

CUENTO:	TESEO Y EL MINOTAURO
PAÍS:	Grecia
EDAD:	9-12
MATERIALES:	Folios tamaño A4, lápices de colores o rotuladores, tijeras, témperas, pegamento, imágenes del mar (en calma, durante una tormenta, por la mañana, por la noche, etc.)
OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:	<p>Desarrollar la imaginación tratando de adivinar cómo continúa la historia</p> <p>Debatir sobre el texto, compartir conocimientos y expresar opiniones sobre temas como la guerra o los viajes</p> <p>Desarrollar la motricidad haciendo un boceto y pintando su propio barco</p>
METODOLOGÍA:	<p>Trabajar con el texto</p> <p>Debatir/conversar sobre el texto</p> <p>Describir su propia experiencia</p> <p>Pintar</p> <p>Mezclar colores</p> <p>Hacer bocetos</p> <p>Crear una composición</p> <p>Evaluación</p>
AUTORES/AS:	Asociación "Creative Ideas"

CUENTO

Mitos de la Antigua Grecia

Los antiguos griegos contaban historias sobre sus dioses. Estas historias se llaman mitos (abreviatura de mitología o historias sobre los dioses). Las historias sobre los dioses griegos antiguos todavía se cuentan hoy en día.

El mundo mágico de los dioses griegos era un mundo lleno de disputas y peleas, guerras y compromisos, temores y diversión, castigos y amor. Muchos mitos se basaban en el hecho de que los dioses, como los hombres mortales, podían ser castigados o recompensados por sus acciones.

Teseo y el Minotauro

Érase una vez, hace mucho tiempo, un rey llamado Minos. El rey Minos vivía en una encantadora isla llamada Creta y tenía todo lo que un rey podía desear. De vez en cuando, enviaba su flota a la pequeña ciudad de Atenas, al otro lado del mar.

El rey de Atenas no sabía qué hacer, estaba desesperado. Pensó que, si tuviese un poco de tiempo, podría construir una gran flota, lo suficientemente fuerte para echar al rey Minos la próxima vez que atacase Atenas. El rey de Atenas le ofreció un trato al rey Minos: si no atacaba Atenas en nueve años, Atenas enviaría a siete muchachos y siete muchachas a la isla de Creta para que se los comiera el horrible monstruo que el rey Minos tenía por mascota, el temido Minotauro.

El Minotauro vivía en medio de un laberinto en la isla de Creta. El rey Minos amaba a aquel viejo monstruo y solo atacaba Atenas cuando estaba aburrido, en realidad no quería nada. De aquella manera, su querido monstruo podría esperar un regalo especial cada nueve años más o menos. El rey Minos aceptó el trato.

Aunque Atenas construyó su flota, como el rey de Atenas había esperado, el rey Minos no atacó. En efecto, mantuvo su palabra y ahora era el momento de que Atenas mantuviese la suya. Todo el mundo lloraba en Atenas.

El príncipe Teseo sabía lo importante que era mantener la palabra. Un trato era un trato. No obstante, también tenía muy claro que enviar muchachos a un monstruo para que se los comiera

estaba mal, así que el príncipe Teseo le dijo a su padre el rey que iba a ir a Creta como el séptimo hijo de Atenas. Mataría al Minotauro y terminaría el horror.

“¡El Minotauro es un monstruo terrible! ¿Qué te hace pensar que lo puedes matar?” gritó su padre.

“Hallaré una manera,” contestó con suavidad Teseo. “Los dioses me ayudarán.”

Su padre le rogó que no fuera. Pero el príncipe ocupó su lugar y junto con otros seis muchachos y siete muchachas atenienses navegó hacia Creta.

Cuando el príncipe y los otros muchachos llegaron a la isla de Creta, el rey Minos y su hija, la princesa Ariadna, salieron a saludarlos. La princesa Ariadna no dijo nada, pero sus ojos se entrecerraron pensativamente. Esa misma noche, escribió una nota al príncipe Teseo y la deslizó por debajo de la puerta de su habitación.

“Querido Teseo,” escribió Ariadna.

“Soy una hermosa princesa, como probablemente notaste en el momento en que me viste. También soy una princesa que se aburre mucho. Sin mi ayuda, el Minotauro seguramente te engullirá. Conozco un par de trucos que te salvarán

la vida. Si te ayudo a matar al monstruo, debes prometerme que me sacarás de esta pequeña isla para que otros puedan admirar mi belleza. Si estás interesado en este trato, reúnete conmigo en la puerta del Laberinto dentro de una hora.

Atentamente,

La Princesa Ariadna.”

El príncipe Teseo salió del palacio y esperó pacientemente junto a la puerta. La princesa Ariadna finalmente apareció. En sus manos, llevaba una espada y un ovillo de hilo.

Ariadna entregó la espada y el ovillo al príncipe Teseo. "Esconde esto dentro de la entrada del Laberinto. Mañana, cuando tú y los otros muchachos de Atenas entréis en él, esperad a que se cierre la puerta y atad el hilo a la puerta. Desenrolladlo mientras os movéis por el Laberinto y así podréis encontrar el camino de vuelta. La espada, bueno, ya sabes qué hacer con la espada", se rió.

Teseo agradeció a la princesa su amabilidad.

"No lo olvides", advirtió ella a Teseo. "Debes llevarme contigo para que toda la gente pueda admirar mi belleza."

A la mañana siguiente, los muchachos atenienses, incluido el príncipe Teseo, fueron empujados al Laberinto y la puerta se cerró firmemente detrás de ellos. Siguiendo las instrucciones de Ariadna, Teseo ató un extremo del hilo a la puerta y les dijo a los otros muchachos que se quedaran en la puerta y que se aseguraran de que el hilo permaneciera atado para que pudiera

encontrar el camino de regreso. Los muchachos agarraron fuertemente al hilo, mientras Teseo entraba solo en el Laberinto.

Con la espada que Ariadna le había dado, Teseo mató a la monstruosa bestia. Siguió el hilo hacia atrás y golpeó la puerta.

La princesa Ariadna les estaba esperando, abrió la puerta y sin que nadie se diera cuenta, el príncipe Teseo y los hijos de Atenas corrieron a su barco y se alejaron navegando en silencio junto con la princesa.

De camino a casa, se detuvieron en busca de provisiones en la pequeña isla de Naxos. La princesa Ariadna insistió en desembarcar. No había mucho que hacer en la isla y pronto se quedó dormida. Todo el mundo se reunió a su alrededor para admirar su belleza. Teseo navegó tranquilamente con los muchachos de Atenas y la dejó allí, durmiendo.

Después de todo, un trato es un trato.

LOS TALLERES PASO A PASO

Escenario

Participantes

Niños y niñas de 9 a 12 años.

Actividad 1

Los niños y niñas escucharán el cuento *Teseo y el Minotauro* (se les explicará qué es un minotauro: una criatura mitad toro, mitad humana). La persona que desempeñe el papel de facilitadora parará de leer de vez en cuando y les preguntará qué creen que va a suceder a continuación. Cuando contesten, seguirá leyendo. Así, podrán comprobar si sus predicciones se han cumplido.

Debate sobre la guerra: ¿Qué habéis leído y escuchado sobre las guerras? ¿Qué guerras están teniendo lugar ahora mismo? ¿Qué personas son las que más sufren durante una guerra? ¿Cómo ayudan otros países a las personas afectadas por la guerra?

Debate sobre los medios de transporte: ¿Qué medios de transporte había antiguamente? En el cuento se utiliza un barco, ¿cómo eran los barcos antiguos? ¿Qué se necesitaba para poder navegar con esos barcos?

Actividad 2

Cada participante hará un boceto de su propio barco y luego lo pintará con lápices de colores o hará un boceto de su barco con rotuladores y, con cuidado, lo recortará con tijeras.

Actividad 3

Se les mostrarán varias imágenes del mar en sus diferentes formas: en calma, durante una tormenta, por la mañana, por la noche, etc.

A continuación, tendrán que enumerar las diferencias: ¿cómo están el cielo y el mar? ¿Qué tonalidades y colores tienen en cada imagen? ¿Qué colores habría que mezclar para conseguir ese color?

Actividad 4

A continuación, pintarán el mar en un folio A4, utilizando témperas de diferentes colores.

En otro folio A4, pintarán el cielo. Tendrán que cubrir la mitad de la página con el color adecuado.

Cuando el papel en el que hayan dibujado el mar se seque, lo dividirán en tres partes. Estas tres partes se colocarán en el folio donde han dibujado el cielo y pegarán el barco que recortaron en el medio. Cada participante creará su propia composición.

Actividad 5

Se dibujará un barco en la pizarra y se les dirá a los niños y niñas que van a viajar a una isla desierta y que solo se pueden llevar tres cosas. Cada participante irá diciendo qué tres cosas se llevaría y se irán escribiendo en la pizarra.

A continuación, se dividirán en grupos de cuatro.

La persona que desempeñe el papel de facilitadora les dirá que hay sobrecarga en el barco y que no pueden emprender el viaje. Cada grupo tiene que evaluar las cosas que han decidido llevarse y dejar 5 objetos en la orilla.

Se borrarán de la pizarra las cosas que se hayan repetido tres veces o más. Pero el barco aún pesa mucho. Cada grupo tendrá que eliminar cinco cosas más para poder partir. El grupo iniciará un debate.

Cada grupo nombrará cinco cosas más y se volverán a borrar aquellas que se hayan repetido tres veces o más.

Habrá un debate sobre las cosas que se hayan quedado en la orilla. ¿Para qué las necesitaríamos? ¿Cómo nos ayudarán en un lugar que no conocemos? ¿Qué podéis hacer con ellas? Cuando alguien abandona su casa para siempre, ¿cómo crees que decide qué cosas se llevará consigo?